

Prefacio

VALENTINA SALVI

Este es un libro inquietante. Asume la posición del vigía cuyo puesto le permite divisar de un lado lo antiguo que declina y del otro lo porvenir como un interrogante. Sus capítulos y sus varios autores y autoras muestran la topología de una América Latina plural, divergente, conflictiva y arborescente. Su potencia radica en que mira hacia atrás para mirar hacia adelante. Pero lo hace de modo diferente a como acostumbraba hacerlo la lógica misma de los cambios que enlazaron a la región con la temporalidad occidental, primero, y global, después, en clave de modernización.

La memoria o las memorias son el hilo conductor que propone el libro, pero también el impulso a ser pensando allí donde se configuran históricamente tensadas, giradas, plegadas o desplegadas en experiencias y acontecimientos disímiles. Sobre este devenir tratan las investigaciones que se presentan en cada uno de los capítulos. Se expande, en estas páginas, una reflexión colectiva sobre las memorias que se interroga sobre nuevas voces, dispositivos y materias, proponiendo un recorrido heterodoxo ante un campo de estudios que ha tendido a cristalizarse en torno a temáticas canonizadas en América Latina. El libro es audaz en este aspecto porque impulsa una mirada amplia hacia objetos de investigación novedosos. Renueva, inquieta, sacude el polvo. Así la palabra *memoria* se conjuga en plural y en experiencias diversas que, entre muchas otras, hacen referencia a comunidades que recrean sus identidades entrelazadas con territorios bajo amenaza o instituciones que transforman sus propias prácticas y reglas.

Como todas las investigaciones sobre memoria social, el devenir de las temporalidades hace su trabajo. Pasado, presente y futuro se traman en los relatos de diversas generaciones, en activismos, en la praxis escolar, en museos, veredas, en el espacio público y en archivos. El pasado asume así en el presente múltiples formas como elaboración, actualización, emergencia, *shock* o activación. Y también se proyecta hacia el futuro como legado, transmisión, efecto, expectativa. Si la memoria se conjuga en

presente, el libro muestra el arduo trabajo que produce en su desarrollo. Se muestra también que no todos comparten las mismas memorias, especialmente cuando se trata de pasados violentos, traumáticos y controversiales, y que las tensiones y disputas se configuran en formas concretas que involucran diversas cohortes o generaciones, fuerzas políticas, actores, comunidades y tradiciones.

Fiel a la tradición conceptual nacida en Latinoamérica para pensar los derroteros de las memorias sociales, las y los autores de este libro se sumergen en la relación entre memoria y política. Lo político es concebido en estos trabajos como constituyente de las memorias y de las narrativas y prácticas que se construyen sobre el pasado. No se trata a la política como simple «uso», tal como ha sido común en una vertiente francesa de estudios sobre memoria. La inmanencia entre memoria y política toma distancia de esa concepción que tendió a instrumentalizarla frente a una supuesta esencia no-política de la memoria. De la mano de los debates latinoamericanos, en estas páginas, la memoria se piensa siempre política y es su politicidad el enigma a comprender.

Por último, el volumen es efecto del quehacer académico como una práctica colectiva. Una trama de encuentros, discusiones, generosidades, invitaciones sostienen los capítulos que muestran la potencia de una acción participativa y compartida entre colegas.

Buenos Aires, 25 de noviembre de 2025